

Crece la tensión por sacerdotes detenidos

La detención en un operativo antiguerrillero efectuado en Formosa del sacerdote francés Santiago Renevot, párroco de Misión Luisoi, Villafañe y el Colorado, ha suscitado una tirante situación entre la iglesia local y las autoridades militares. El obispo formoseño, monseñor Raúl Marcelo Scozzina, mantuvo una entrevista con el jefe de la guarnición Formosa, coronel Dardo Argentino Oliva, ante quien reclamó por la detención del sacerdote, que desde hace 10 años desempeña su ministerio pastoral en esa provincia.

Según una relación sobre la entrevista con el jefe militar brindada en fuentes eclesásticas, monseñor Scozzina rechazó las acusaciones formuladas contra el sacerdote. "El padre Santiago es un hombre pacífico, sencillo y servicial. Yo quiero ver esas acusaciones, que vengan los denunciantes. El padre tiene muchos enemigos debido a que hay injusticias que no pueden dejarse de condenar", habría dicho el obispo según ese relato.

Luego de la entrevista y tras mantener una reunión con 16 sacerdotes de la diócesis el obispo dispuso que el último domingo los templos y capillas de Formosa permanecieran cerrados y que no se celebrarán misas. Asimismo, invitó para pasado mañana a un acto penitencial por efectuarse en la Iglesia Catedral. El documento episcopal sostiene que "la Iglesia ha predicado constantemente contra la violencia, rechaza todos los extremismos, condena la subversión así como toda clase de torturas y la privación injusta de la libertad".

Se juzga que la Iglesia de Formosa ha sido fiel a esa doctrina, sostiene que la predicación del Evangelio es una tarea irrenunciable

y, con respecto al sacerdote detenido, dice el texto del obispo: "Sabemos de su vida sacrificada, de su celo pastoral y de su sincero amor a todos y en especial a los pobres y postergados. Ahora se lo acusa de una prédica subversiva constante y solapada. Hemos pedido y no nos han dado las pruebas de esta acusación ni de quiénes son los autores del infundido".

El padre Renevot, por su parte, celebró misa en la cárcel y envió a sus feligreses una carta en la que dice que nunca predicó la violencia y la subversión, sino que siempre invitó a luchar contra la injusticia pero nunca por la violencia sino por la unión y el cambio de actitud de cada uno. "Yo sé que en todo esto voy a salir bien gracias a las oraciones de ustedes", dice el sacerdote detenido.

Por su parte, el jefe de la guarnición Formosa, coronel Oliva, informó sobre las detenciones y con relación a la medida dispuesta por el obispo dijo: "Cuando hay instituciones espirituales que se convierten en sindicatos como medio más razonable para sancionar una medida que ellos creen injusta apelando a una vulgar huelga, negándole al pueblo un desahogo espiritual, yo pregunto: ¿A quién quieren sancionar, a los que ellos creen que han tomado una medida injusta, o al pueblo de Formosa?"

Una situación semejante se está planteando en Goya, donde fueron detenidos los sacerdotes Jorge Torres y Diego Orlandini. El diocesano de Goya, monseñor Alberto Devoto, invitó a los fieles a orar por los detenidos "para que el Señor los fortalezca en su fe y los anime".

José Ignacio López